

43/2015

24 de abril de 2015

*Fernando del Amo Roldán\**

LAS UNIDADES DE OPERACIONES  
ESPECIALES EN LA LUCHA CONTRA EL  
TERRORISMO: EL CASO DE EE. UU.,  
REINO UNIDO, FRANCIA Y ESPAÑA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO: EL CASO DE EE. UU., REINO UNIDO, FRANCIA Y ESPAÑA

### Resumen:

Desde 2001, las unidades de operaciones especiales han desempeñado un papel cada vez más relevante en la lucha contra el terrorismo. La naturaleza irregular de estas amenazas, la situación económica y el rechazo de la opinión pública a las intervenciones militares a gran escala convierten a estas unidades en una herramienta muy adecuada para combatir el terrorismo. Países con capacidades militares tan diferentes como EE. UU., Reino Unido, Francia o España coinciden en destacar la importancia de sus unidades de operaciones especiales a corto y medio plazo, especialmente el aspecto de la asistencia militar. Sin embargo, estas unidades no deben considerarse, en ningún caso, como un sustituto de las fuerzas militares convencionales.

### Abstract:

*Since 2001, special operations forces have been playing a very relevant role in the fight against terrorism. Due to the irregular nature of these threats, the current economic situation and society's aversion to large-scale military interventions, special operations forces have become a suitable tool to fight terrorism. Countries that have different military capabilities, such as the United States, the United Kingdom, France and Spain, they all emphasise the importance of these units in the short to medium term, especially regarding foreign internal defence. However, special operations forces should not be considered, in any case, as a replacement of conventional military forces.*

**Palabras clave:** Operaciones especiales, terrorismo, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, España

*Keywords:* Special Operations, Terrorism, United States, United Kingdom, France, Spain.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, desde su creación en la Segunda Guerra Mundial, las unidades de operaciones especiales han desempeñado, en la gran mayoría de los casos, un papel de apoyo a las fuerzas militares convencionales. Este apoyo consistía, principalmente, en acciones de reconocimiento y sabotaje y en el entrenamiento de efectivos locales con el fin de actuar como multiplicador de fuerza. Sin embargo, durante la última década, estas unidades han ido adquiriendo una importancia cada vez mayor en la lucha contra grupos terroristas, sobre todo en África y Asia. Esto no quiere decir que hayan dejado de actuar como apoyo a las fuerzas convencionales, pero es indiscutible que, actualmente, las unidades de operaciones especiales cuentan con una mayor independencia y un mayor protagonismo que en el pasado.

Especialmente en el caso de Estados Unidos, estas unidades han experimentado un aumento considerable tanto en presupuesto como en número de efectivos, sobre todo si tenemos en cuenta los recortes que están sufriendo la gran mayoría de las fuerzas armadas occidentales. Asimismo, se han ampliado sus responsabilidades y funciones y ha crecido el número y la frecuencia de sus despliegues.

Por supuesto, cada país hace un uso diferente de sus unidades de operaciones especiales atendiendo, principalmente, a sus recursos económicos y logísticos, a sus intereses y a las amenazas a las que se enfrenta. Es por eso que se ha decidido analizar y comparar cómo utilizan EE. UU., Reino Unido, Francia y España a sus unidades de operaciones especiales en el contexto de la lucha contra el terrorismo y cuál es la situación de dichas unidades.

## A QUÉ SE DEBE

Existen diversos factores que han influido en el aumento de la utilización de las unidades de operaciones especiales. Por una parte, el contexto económico actual es fundamental, ya que estas unidades proporcionan unos excelentes resultados con un coste relativamente bajos. Por supuesto, los costes de su entrenamiento y los medios logísticos y de transporte que requieren son considerables, pero mucho más reducidos que los que supondría el despliegue de tropas convencionales. Por ejemplo, en 2011, el despliegue de tropas estadounidenses en Afganistán tenía un coste de 2000 millones de dólares a la semana, en comparación con los 50 millones al año que costaba mantener a los efectivos que se encontraban en Filipinas<sup>1</sup>. A

---

<sup>1</sup> *Philippines a model for counterinsurgency.* 31/3/2011. USA Today. Recuperado de:

pesar de que se trata de operaciones muy diferentes, es un ejemplo que ilustra perfectamente este hecho. Por otra parte, otro factor muy importante es la opinión pública y política del país, ya que, actualmente, prácticamente todas las sociedades occidentales se oponen a intervenciones militares a gran escala. En la gran mayoría de países que han intervenido en Irak y Afganistán se han producido importantes protestas en contra de la participación en dichas guerras. Sin embargo, el despliegue de un número reducido de tropas cuyas responsabilidades son el entrenamiento y el apoyo a las fuerzas locales, sin participar en acciones de combate, raramente suscita la oposición de la sociedad. De hecho, en la mayoría de los casos, estas operaciones pasan desapercibidas para la gran parte de la opinión pública, principalmente porque suelen producirse pocas bajas. Estos dos factores, el económico y el relativo a la opinión pública, hacen que las unidades de operaciones especiales sean una medida muy atractiva desde el punto de vista político.

No obstante, existe otro factor muy importante a este respecto, y es el hecho de que las amenazas actuales suelen ser transnacionales e irregulares. Es por eso que, en muchas ocasiones, las intervenciones a gran escala no suelen dar resultados positivos e incluso pueden resultar contraproducentes. Las unidades de operaciones especiales cuentan con las capacidades necesarias para poder hacer frente a estas amenazas: flexibilidad, adaptabilidad e innovación.

## EE. UU.

Estados Unidos es, sin duda, el país cuyas fuerzas de operaciones especiales están más activas. El USSOCOM (Mando de Operaciones especiales de Estados Unidos) fue creado en 1987 pero en esa fecha las unidades de operaciones especiales estadounidenses contaban ya con varias décadas de experiencia, principalmente adquirida durante la Guerra de Vietnam.

Desde 2001, el USSOCOM ha crecido considerablemente: su presupuesto se ha triplicado hasta alcanzar más de 9000 millones de dólares y su personal se han duplicado, llegando a los 69 700 efectivos previstos para 2015<sup>2</sup>. Esto es especialmente significativo si se tiene en cuenta que se han producido recortes, tanto de presupuesto como de efectivos, en prácticamente todos los ámbitos de las fuerzas armadas estadounidenses. Dentro del USSOCOM, cabe destacar la existencia del JSOC (Mando Conjunto de Operaciones

---

<[http://usatoday30.usatoday.com/news/world/2011-03-30-secretwar30\\_ST\\_N.htm](http://usatoday30.usatoday.com/news/world/2011-03-30-secretwar30_ST_N.htm)>

<sup>2</sup> Feickert, Andrew. *U.S. Special Operations Forces (SOF): Background and Issues for Congress*. Congressional Research Service. 08/05/2014. Recuperado de: <<http://fas.org/sgp/crs/natsec/RS21048.pdf>>

Especiales), un mando subordinado cuyo principal objetivo es localizar y capturar o eliminar a los objetivos de alto valor (HVT, *High Value Target*). El JSOC cuenta con su propio programa de aviones no tripulados, similar al de la CIA, y se estima que dispone de unos 25 000 efectivos. En algunas ocasiones, efectivos del JSOC suelen actuar en colaboración con la CIA, como en el caso de la operación Neptune Spear, y con otras agencias estadounidenses como el FBI.

En las Revisiones Cuatrienales de la Defensa (*Quadrennial Defense Review*), que realiza el Departamento de Defensa de Estados Unidos, correspondientes a los años 2006, 2010 y 2014 se destaca de manera constante el papel fundamental que desempeñan las unidades de operaciones especiales en la lucha antiterrorista. Sus funciones en este ámbito son, de acuerdo con dichos documentos, la realización de operaciones continuas y coordinadas contra Al Qaeda y otras nuevas amenazas transnacionales, la localización de armas de destrucción masiva, el entrenamiento en materia antiterrorista de unidades de otros países y la realización o apoyo de operaciones de acción directa. Igualmente, mantienen una presencia avanzada con el objetivo de prevenir futuras crisis y pueden actuar como fuerza de contención y de respuesta rápida.

En cuanto a los despliegues del USSOCOM, actualmente sus efectivos se encuentran en más de 100 países de todo el mundo, principalmente en misiones de entrenamiento y formación, así como en ejercicios conjuntos con otras unidades de operaciones especiales.

En Iraq y Afganistán, los miembros del USSOCOM han estado desplegados desde el inicio de las operaciones y han llevado a cabo diversas funciones. Sirvieron de apoyo a las invasiones de ambos países, coordinando y colaborando con fuerzas locales, como la Alianza del Norte en Afganistán. Durante la fase de ocupación, las unidades de operaciones especiales colaboraron en los esfuerzos de contrainsurgencia, especialmente mediante la localización de objetivos de alto valor como al-Zarqawi o Saddam Hussein en Irak. En Afganistán, las continuas operaciones nocturnas de este tipo, que en muchos casos han provocado bajas civiles, llevaron a que el presidente Hamid Karzai las prohibiera durante 2013. En noviembre de 2014, su sucesor volvió a autorizar estos raids nocturnos, que a partir de entonces serían llevados a cabo principalmente por las fuerzas de operaciones especiales afganas contando, en algunos casos, con ayuda estadounidense<sup>3</sup>. Asimismo, en ambos países, estas unidades se han encargado de formar y entrenar a sus homólogos iraquíes y afganos.

---

<sup>3</sup> *Afghanistan Quietly Lifts Ban on Nighttime Raids*. 23/11/2014. The New York Times. Recuperado de: <[http://www.nytimes.com/2014/11/24/world/asia/afghanistan-quietly-lifts-ban-on-night-raids.html?\\_r=1](http://www.nytimes.com/2014/11/24/world/asia/afghanistan-quietly-lifts-ban-on-night-raids.html?_r=1)>

En Pakistán, la intervención del USSOCOM ha sido, principalmente, entrenar a diversas unidades pakistaníes. A pesar de que se ha intentado mantener esta colaboración en secreto, principalmente por la oposición de la sociedad pakistaní a la presencia de militares estadounidenses en su territorio, en 2010 se produjeron dos hechos que pusieron de manifiesto dicha colaboración. En primer lugar, la publicación en WikiLeaks de cables de la embajada de EE. UU. en Pakistán que revelaban que ya en 2008 había asesores militares estadounidenses en territorio pakistaní. En segundo lugar, la muerte de tres efectivos de operaciones especiales en un atentado. Igualmente, los cables publicados por WikiLeaks revelaron que tropas estadounidenses estaban desplegadas en zonas de combate en Pakistán, proporcionando reconocimiento e inteligencia a las fuerzas pakistaníes y, probablemente, como apoyo a los ataques con vehículos aéreos no tripulados llevados a cabo por la CIA y el JSOC<sup>4</sup>. También se han producido, sin embargo, acciones ofensivas, como la operación llevada a cabo en 2008 en Angoor Ada para capturar o eliminar a combatientes talibanes. Aunque EE. UU. no reconoció oficialmente su implicación en el ataque, diversas fuentes indican que en él participaron tropas de operaciones especiales estadounidenses. En respuesta al ataque, el gobierno pakistaní decidió cortar la principal ruta de suministro de combustibles para las tropas extranjeras desplegadas en Afganistán<sup>5</sup>. En 2011, efectivos del JSOC participaron en la operación en la que resultó muerto Osama Bin Laden.

En Somalia, personal de operaciones especiales ha estado desplegado desde 2007, realizando tanto labores de entrenamiento y asesoramiento de las fuerzas somalíes como operaciones de reconocimiento y de combate<sup>6</sup>. En abril de 2009, participaron en el rescate del capitán del carguero Maersk Alabama, que había sido secuestrado por piratas somalíes. También en 2009, en septiembre, efectivos del USSOCOM realizaron un ataque con helicópteros contra el convoy en el que viajaba Saleh Ali Saleh Nabhan, considerado por el FBI como posible participante en los atentados contra las embajadas estadounidenses de Kenia y Tanzania en 1998, así como en atentados de 2002 en Mombasa. Nabhan murió en el ataque, al igual que algunos miembros de al-Shabaab que viajaban con él, y su cuerpo fue recuperado por efectivos desplegados en la zona tras el ataque. En octubre de 2013, se realizó una operación cuyo objetivo era capturar a Abdulkadir Mohamed Abdulkadir, conocido como Ikrima, uno de los principales comandantes de al-Shabaab y considerado

<sup>4</sup> WikiLeaks cables: *US special forces working inside Pakistan*. 30/11/2010. The Guardian. Recuperado de: <<http://www.theguardian.com/world/2010/nov/30/wikileaks-cables-us-forces-embedded-pakistan>>

<sup>5</sup> *Pakistan blocks fuel supply route to Western forces*. 06/09/2008. Reuters. Recuperado de: <<http://in.reuters.com/article/2008/09/06/idINIndia-35346520080906>>

<sup>6</sup> *U.S. Special Forces in Somalia*. 10/01/2007. The Washington Post. Recuperado de: <<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/01/10/AR2007011000438.html>>

responsable de planear o ejecutar importantes ataques tanto en Kenia como en Somalia. Debido a la fuerte resistencia con la que se encontraron las tropas estadounidenses, y la elevada posibilidad de que se produjeran bajas civiles, se abortó la operación antes de que pudieran capturar a Ikrima. En 2014, un comandante de al-Shabaab conocido como Ahmed Abdi Godane, murió cuando el vehículo en el que viajaba fue atacado por un avión no tripulado estadounidense, probablemente perteneciente al JSOC.

En Yemen, las unidades de operaciones especiales han estado presentes en el país desde 2002 entrenando a las fuerzas yemeníes<sup>7</sup>, principalmente a una unidad antiterrorista. Esta colaboración se detuvo en 2011 debido a los conflictos internos en este país, pero se reanudó en 2012 y ha continuado hasta la actualidad. Es partir de 2009 cuando se intensifica la actividad estadounidense en Yemen, como respuesta a la creación de AQPA, considerada entonces por EE. UU. como la mayor amenaza para su territorio. Desde ese año, se intensificó la campaña de bombardeos y ataques con vehículos aéreos no tripulados, llevados a cabo tanto por el JSOC, desde su base en Yibuti, como por la CIA, desde su base en Arabia Saudí. Con respecto a estos ataques aéreos, destaca el que tenía como objetivo a Anwar al-Awlaki, miembro de Al Qaeda y primer ciudadano estadounidense muerto en uno de estos ataques. En 2011, efectivos del JSOC consiguieron capturar a Ahmed Abdulkadir Warsame, considerado coordinador entre AQPA y al-Shabaab, en aguas internacionales del golfo de Adén. En noviembre y diciembre de 2014, el JSOC, en colaboración con las fuerzas yemeníes, llevó a cabo varios intentos de rescatar al periodista Luke Somers, que finalmente murió en el transcurso de uno de estas operaciones de rescate. A pesar de la situación de inseguridad que vive el país actualmente, que ha llevado a EE. UU., Reino Unido y Francia, entre otros países, a cerrar sus embajadas en Yemen, las unidades de operaciones especiales estadounidenses van a continuar desplegadas en el país<sup>8</sup>.

En Libia, tras la guerra civil, el USSOCOM ha llevado a cabo dos operaciones de captura. La primera, en octubre de 2013, fue la captura de Abu Anas al-Libi en Trípoli. Al-Libi, considerado uno de los responsables de los atentados de 1998 contras las embajadas estadounidenses de Kenia y Tanzania, fue interrogado durante una semana en un buque de la marina hasta llegar a EE. UU. En enero de 2015 murió por complicaciones de una operación de hígado antes de que comenzara el juicio por los delitos de terrorismo de los que se le acusaba. La segunda operación, llevada a cabo en Bengasi en junio de 2014, tuvo

<sup>7</sup> A NATION CHALLENGED: THE VICE PRESIDENT; *Cheney Asks Yemen to Join the Pursuit of Al Qaeda's Remnants*. 15/03/2002. The New York Times. Recuperado de: < <http://www.nytimes.com/2002/03/15/world/nation-challenged-vice-president-cheney-asks-yemen-join-pursuit-al-qaeda-s.html>.>

<sup>8</sup> *U.S. Special Forces stay in Yemen*. 27/02/2015. CNN. Recuperado de: < <http://edition.cnn.com/2015/02/11/politics/yemen-us-special-forces-embassy/>>



como objetivo a Ahmed Abu Khattala, acusado de participar en el ataque al consulado de EE. UU. en dicha ciudad. Al igual que ocurrió con al-Libi y Warsame, tras ser capturado, Khattala fue interrogado en un buque de la armada y llevado a EE. UU. donde se enfrenta a un procedimiento judicial.

En Filipinas, desde 2002 han estado desplegadas tanto tropas de operaciones especiales como tropas convencionales para colaborar con las autoridades filipinas en la lucha contra grupos radicales islamistas. Oficialmente, los efectivos estadounidenses no han participado en los combates, sino que se han encargado de formar y asesorar a las fuerzas filipinas y de proporcionarles apoyo logístico e inteligencia, así como de mejorar infraestructuras de las zonas con mayor presencia de estos grupos islamistas. A pesar de no intervenir en acciones ofensivas, en los doce años que ha durado el despliegue, EE. UU. ha sufrido 17 bajas en Filipinas debido a varios accidentes y atentados. En 2014 se comenzaron a retirar las tropas estadounidenses de Filipinas, incluidas las del USSOCOM, aunque la colaboración con este país continúa a través de ejercicios conjuntos.

En cuanto a las operaciones en curso contra el Estado Islámico, las unidades del USSOCOM han sido de las primeras desplegadas sobre el terreno en 2014. En principio, su objetivo era entrenar y asesorar a las tropas iraquíes, pero también han participado en operaciones de combate de manera esporádica, como es el caso del intento de rescate del periodista James Foley en julio de ese año. En febrero de 2015, el presidente Barack Obama solicitó autorización al congreso para que las unidades de operaciones especiales pudieran llevar a cabo operaciones de combate limitadas, como rescate de rehenes o la captura o eliminación de líderes del Estado Islámico.

Por último, los efectivos del USSOCOM están desplegados en una gran variedad de países de todo el mundo colaborando con unidades de países aliados y entrenando y apoyando a las fuerzas locales de países en los que existe una posible amenaza. Aunque se encuentran también en países europeos y sudamericanos, el principal foco de atención es Asia y, sobre todo África. Más allá de los países mencionados anteriormente, hay efectivos de operaciones especiales desplegados en multitud de países africanos como Níger, Mali, Mauritania, Nigeria, Yibuti o Uganda. Además, suelen participar en numerosos ejercicios conjuntos con diferentes unidades de operaciones especiales. Un ejemplo de esto es el ejercicio Flintlock, organizado desde 2006 por el AFRICOM y que en 2015 tiene lugar en Chad, en el que participan unidades estadounidenses, británicas, francesas y españolas, entre otras nacionalidades.

Como se ha visto, la frecuencia de despliegue es especialmente elevada, lo cual tiene importantes consecuencias negativas. En primer lugar, la salud mental y la vida familiar de estas tropas se resiente. De hecho, en el año 2013 se alcanzó el récord de suicidios y, probablemente, en 2014 se haya superado ese número<sup>9</sup>. Es por eso que el entonces comandante del USSOCOM, el Almirante William McRaven, consideró la “preservación de la fuerza y de la familia” como su mayor prioridad, estableciendo un sistema para contribuir al bienestar físico y mental de estos militares y para dar apoyo a sus familias. En segundo lugar, McRaven también puso de manifiesto que los constantes despliegues de estas unidades influían negativamente en su entrenamiento, especialmente en la formación cultural y de idiomas.

Aunque se prevé que estas unidades sigan siendo ampliamente utilizadas en la guerra contra el terrorismo, la ausencia de intervenciones a gran escala como en Irak o Afganistán puede significar que los efectivos de operaciones especiales vean reducidas la duración y frecuencia de sus despliegues, así como su intensidad. Es probable que las intervenciones militares estadounidenses sigan el modelo que se ha utilizado en Yemen o que se está utilizando en la lucha contra el Estado Islámico: ataques aéreos combinados con el despliegue de un número relativamente reducido de unidades, tanto convencionales como de operaciones especiales, con el objetivo de entrenar y asesorar a las fuerzas locales y de realizar operaciones de combate esporádicas, como el rescate de rehenes o la neutralización de objetivos e alto valor. Igualmente, con la puesta en marcha de la Red Global de Operaciones Especiales es posible que sean las unidades de operaciones especiales de los países pertenecientes a esta red las que se encarguen de hacer frente a amenazas regionales, lo que significaría que las unidades estadounidenses verían reducidas sus responsabilidades en dichas zonas.

## REINO UNIDO

Las unidades de operaciones especiales británicas se remontan a la Segunda Guerra Mundial y han estado activas, en mayor o menor medida, desde entonces. Han intervenido en Malasia, Borneo, Islas Malvinas o Irlanda del Norte y han servido como modelo para unidades similares de muchos países del mundo. Su mando conjunto de operaciones especiales, llamado *United Kingdom Special Forces* (UKSF) en inglés, fue creado en 1987 y agrupa a unidades pertenecientes a las tres ramas de las fuerzas armadas. En 2014 contaba

---

<sup>9</sup> U.S. *Special Forces struggle with record suicides*. 17/04/2014. Reuters. Recuperado de: <<http://www.reuters.com/article/2014/04/17/us-usa-military-suicides-idUSBREA3G2EK20140417>>



con aproximadamente 3500 efectivos y, en 2010, se estimaba que su presupuesto alcanzaba los 2000 millones de libras<sup>10</sup>.

Actualmente se están considerando ciertos planes de reestructuración y reducción de las unidades de operaciones especiales británicas, en un contexto en el que sus fuerzas armadas en general están sufriendo importantes recortes. La principal medida consiste en sacar a dos regimientos de reserva, encargados de labores de reconocimiento, del UKSF. Igualmente, se prevé reducir el número de miembros del *Special Boat Service*, la unidad de operaciones especiales de la marina, que pasaría de cuatro a tres escuadrones. Se calcula que, tras aplicar estas medidas, el UKSF pasaría a contar con un total que va de entre los 1750 a los 2000 efectivos<sup>11</sup>. Además de esto, al reducir el número total de las fuerzas armadas británicas, muchos temen que esto provoque bien un número más reducido de reclutas para las unidades de operaciones especiales, o bien que se reduzcan los requisitos para entrar a formar parte de dichas unidades. A pesar de todo, el gobierno británico ha afirmado que se mantendrían intactas las principales unidades del UKSF, anunciando en julio de 2014 una inversión de 800 millones de libras con el objetivo de aumentar las capacidades de estas unidades en la lucha contra el terrorismo y en el rescate de rehenes.

La política del gobierno británico de no comentar sobre la actividad de sus fuerzas de operaciones especiales, a pesar de ser lógica, supone que la información sea escasa y que gran parte de ella no provenga de fuentes oficiales.

Los efectivos británicos siempre han colaborado estrechamente con sus homólogos estadounidenses tanto en Irak como en Afganistán, participando en la invasión, en las labores de contrainsurgencia, en la localización de objetivos de alto valor y en el rescate de rehenes. Los generales estadounidenses Stanley McChrystal y David Petraeus reconocieron que las fuerzas de operaciones especiales británicas desempeñaron un papel muy importante en ambos escenarios. Con respecto a la actuación de estas unidades en Irak y Afganistán, el director de las fuerzas especiales británicas entre 2001 y 2003 ha afirmado que estas unidades no han contado con el material necesario para llevar a cabo sus funciones adecuadamente y que esto ha puesto en peligro a mucho de sus efectivos<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> *Special Forces receive funding boost to help maintain Special Relationship*. 19/10/2010. The Telegraph. Recuperado de: < <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/defence/8074445/Special-Forces-receive-funding-boost-to-help-maintain-Special-Relationship.html>>

<sup>11</sup> *Revealed: nearly half of Special Forces could go in deepest cuts in 50 years*. 03/03/2013. The Telegraph. Recuperado de: < <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/defence/9904772/Revealed-nearly-half-of-Special-Forces-could-go-in-deepest-cuts-in-50-years.html>>

<sup>12</sup> *Army denied vital equipment in Iraq and Afghanistan, claims former SAS head*. 04/03/2010. The Telegraph. Recuperado de: < <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/defence/7371543/Army-denied-vital-equipment->

En Libia, durante la guerra civil, se desplegaron varios equipos de operaciones especiales con el objetivo de entrenar y coordinar a los rebeldes libios, participar en la evacuación de ciudadanos extranjeros, obtener inteligencia, localizar posibles armas de destrucción masiva y evaluar los efectos de los bombardeos de la coalición internacional<sup>13</sup>. La presencia de los efectivos británicos salió a la luz en marzo de 2011 cuando un equipo que colaboraba con miembros del MI6 fue capturado por los rebeldes libios.

En agosto de 2014, se enviaron unidades del UKSF a Iraq en el marco de la operación contra el Estado Islámico. Oficialmente, su cometido es obtener inteligencia y entrenar y asesorar a las fuerzas iraquíes y kurdas, aunque no es descartable que hayan participado en operaciones de combate, como indican algunas noticias de prensa<sup>14</sup>.

A pesar de la reestructuración y posible reducción de sus unidades de operaciones especiales, el Reino Unido es consciente de la importancia de estas unidades en el contexto actual. En su Revisión Estratégica de la Seguridad y la Defensa (*Strategic Defence and Security Review*) más reciente, publicada en 2010, se establece como prioridad una mejora significativa de las capacidades de operaciones especiales. Asimismo, en un estudio del ministerio defensa británico, en el que se consideran medidas para reducir la oposición de la opinión pública a las operaciones militares, se recomienda incrementar el número de efectivos de estas unidades por dos motivos: existe una menor posibilidad de un número elevado de bajas y la sociedad parece soportar mejor las bajas de estos militares<sup>15</sup>. Independientemente de las voces alarmistas sobre la situación de las unidades del UKSF, estas reformas pueden resultar lógicas si se tiene en cuenta que no se prevén futuras operaciones a gran escala en las que se requiera un gran número de efectivos de operaciones especiales.

---

in-Iraq-and-Afghanistan-claims-former-SAS-head.html>

<sup>13</sup> *Accidental Heroes: Britain, France and the Libyan Operation*. Septiembre de 2011. RUSI. Recuperado de: <<https://www.rusi.org/downloads/assets/RUSIInterimLibyaReport.pdf>>

<sup>14</sup> *SAS and US special forces forming hunter killer unit to 'smash Islamic State'*. 23/08/2014. Mirror. Recuperado de: <<http://www.mirror.co.uk/news/world-news/sas-special-forces-forming-hunter-4097083>>

<sup>15</sup> *MoD study on attitudes to risk*. 26/09/2013. The Guardian. Recuperado de: <<http://www.theguardian.com/uk-news/interactive/2013/sep/26/mod-study-attitudes-risk>>

## FRANCIA

Francia cuenta también con una larga tradición de unidades de operaciones especiales que se remonta a la Segunda Guerra Mundial y sus unidades han sido desplegadas en Indochina, Argelia y durante la Primera Guerra del Golfo. Fue a partir de esta última experiencia cuando se decidió, en 1992, crear el mando de operaciones especiales francés, el *Commandement des opérations spéciales*, COS. Se estima que actualmente cuenta con alrededor de 3000 efectivos.

Desde 2001, las fuerzas de operaciones especiales francesas han intervenido en una gran variedad de países, principalmente africanos.

Participaron en la operación de la Unión Europea en el la República Democrática del Congo. En colaboración con una unidad de operaciones especiales sueca, se encargaron de realizar de asegurar el aeropuerto a través del cual se iba a realizar el despliegue de las tropas convencionales así como labores de reconocimiento.

También en 2003, se desplegaron en el sur y, posteriormente en el este, de Afganistán unos 200 efectivos del COS, encargados de realizar tareas de contrainsurgencia. Existen críticas sobre la utilización inadecuada de estas unidades ya que, según varias fuentes, fueron empleadas como infantería ligera y no como unidades de operaciones especiales<sup>16</sup>. A partir de 2007, se redujo el número de estos efectivos y se centraron en formar a las unidades de operaciones especiales afganas y de constituir *Operational Mentoring and Liaison Teams*, equipos encargados de entrenar y asesorar sobre el terreno a las unidades afganas.

En Somalia, el COS ha intervenido en varias operaciones de rescate. En abril de 2008, tras pagar el rescate que pedían los piratas somalíes que habían secuestrado el crucero *Le Ponant* y una vez que estos se encontraban en tierra, se lanzó una operación en la que fueron capturados y en la que pudo recuperarse parte del dinero. En septiembre de ese mismo año, las fuerzas de operaciones especiales de la marina francesa consiguieron liberar a los rehenes secuestrados por piratas somalíes en el yate *Carré d'As IV*. En 2013, los efectivos del COS colaboraron con la División de Acción de la DGSE en el intento de rescatar a un miembro de la inteligencia francesa capturado por al-Shabaab en Somalia. El rescate no tuvo éxito y en él murieron dos militares franceses y el rehén, conocido por el pseudónimo de Denis Allex.

---

<sup>16</sup> *Afghanistan: bilan mitigé pour les forces spéciales françaises*. 22/12/20107. Libération: Secret Défense. Recuperado de: <<http://secretdefense.blogs.liberation.fr/2007/12/22/afghanistan-bil/>>

En Níger, el COS organizó un intento de rescate de dos rehenes franceses secuestrados por Al Qaeda en el Magreb Islámico, que resultaron muertos durante la operación. En mayo 2013, las fuerzas de operaciones especiales francesas colaboraron con las tropas de Níger para responder a un grupo yihadista que había atacado una mina de uranio perteneciente a la empresa francesa Areva y que se había atrincherado en un campamento militar.

En Mali, en el contexto de las operaciones Serval y Barkhame, el COS ha desplegado unos 500 efectivos desde 2013, la mayor intervención de las unidades de operaciones especiales francesas en los últimos años. Fueron las primeras tropas en intervenir en el conflicto, el 11 de enero de 2013, contribuyendo a detener el avance islamista hacia la capital, Bamako y han estado especialmente activas en el norte del país. Han participado en numerosas acciones ofensivas en apoyo de las tropas convencionales francesas, malienses y chadianas, por ejemplo durante la Batalla de Diabaly o durante la toma del aeropuerto y de la ciudad de Gao. Además, han participado en operaciones contra objetivos de alto valor. Un ejemplo de esto es la muerte, en diciembre de 2014, de Ahmed El Tilemsi<sup>17</sup>, miembro del MUJAO y de Al-Mourabitoune. No es descartable que el COS también haya participado en la muerte de otros líderes islamistas como Abu Bakr al-Nasr o Omar Ould Hamaha, por el cual EE. UU. ofrecía en 2013 una recompensa de tres millones de dólares. Igualmente, en abril de 2014, cinco trabajadores de Cruz Roja secuestrados por el MUJAO fueron liberados por tropas francesas del COS.

Durante la guerra civil libia, las efectivos de operaciones especiales franceses se encargaron de las mismas tareas especificadas anteriormente para las unidades británicas.

Con respecto a la participación en las operaciones contra el Estado Islámico, desde agosto de 2014 hay miembros de operaciones especiales desplegados en Irak<sup>18</sup>. Su objetivo principal es la instruir a las tropas kurdas en el uso de las armas que Francia ha enviado como parte de su intervención contra el Estado Islámico. En diciembre del año pasado, efectivos del COS se encontraban ya en Bagdad evaluando un posible aumento del despliegue de tropas francesas en Irak para asesorar a las fuerzas armadas de este país<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> *Mort d'Ahmed al-Tilemsi: les détails de l'opération française.* 12/12/2014. RFI. Recuperado de: <<http://www.rfi.fr/afrique/20141211-mali-mort-ahmed-el-tilemsi-details-operation-francaise-mujao-mourabitoune/>>

<sup>18</sup> *L'armée française envoie de nouveaux formateurs en Irak.* 23/01/2015. RFI. Recuperado de: <<http://www.rfi.fr/moyen-orient/20150123-armee-france-formateurs-irak-ei-peshmerga-kurdes-ied-renseignement/>>

<sup>19</sup> *La France a prévu d'envoyer 120 conseillers militaires en Irak.* 12/01/2015. Opex360.com. Recuperado de: <<http://www.opex360.com/2015/01/12/la-france-prevu-denvoyer-120-conseillers-militaires-en-irak/>>

Además de estas operaciones, las unidades de operaciones especiales francesas están presentes, en el marco de la *Task Force Sabre* y la operación Barkame, en países como Burkina Faso o Chad.

En el Libro blanco de la seguridad y la defensa nacional (*Livre blanc sur la défense et la sécurité nationale*) de 2013, se considera a las unidades de operaciones especiales un elemento fundamental en cualquier intervención militar gracias a su flexibilidad y su capacidad para reaccionar rápidamente en caso de urgencia y a que ofrecen a las autoridades políticas diversas opciones adaptadas a cada situación. En este documento se establece que, entre otros elementos, se reforzarán sus efectivos así como su coordinación con los servicios de inteligencia. De igual forma, en la ley de programación militar 2014-2019, se establece una previsión de aumentar en 1000 efectivos las diversas unidades de operaciones especiales de las fuerzas armadas francesas, pasando de 3000 a 4000 (cifra teórica)<sup>20</sup>. Como se indica en un informe del senado francés<sup>21</sup>, este refuerzo de las unidades especiales no va a ser nada fácil, ya que debe ir acompañado de un aumento proporcional de las capacidades materiales y de inteligencia, fundamental para este tipo de operaciones. Asimismo, recomienda revisar las posibles duplicidades existentes entre el COS y las unidades de pertenecientes a la División de Acción de la DGSE, que cuenta con unos 700 efectivos encargados de realizar operaciones especiales encubiertas. Un ejemplo de esta duplicidad es el intento de rescate de Dennis Alex mencionado anteriormente. Debido a resultados obtenidos en Mali y al tipo de amenazas a las que se enfrentan otros países africanos, donde Francia posee numerosos intereses y una gran influencia, es muy probable que estas unidades vayan a seguir muy activas. Esto hace que el refuerzo y aumento de las unidades de operaciones especiales francesas sea necesario para evitar el desgaste de sus efectivos, al igual que ocurre en el caso de EE. UU.

## ESPAÑA

Las unidades de operaciones especiales españolas cuentan con una tradición de más de 50 años, iniciada por las Compañías de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra. A finales del año pasado, se estableció el Mando Conjunto de Operaciones Especiales, que debería alcanzar la plena operatividad a finales del año 2016, encargado de planear y coordinar este

<sup>20</sup> *Loi de programmation militaire 20142019*. 10/12/2013. Recuperado de: <<http://www.senat.fr/leg/tas13-046.html>>

<sup>21</sup> *Le renforcement des forces spéciales françaises, avenir de la guerre ou conséquence de la crise?*. 13/05/2014. Recuperado de: <[http://www.senat.fr/rap/r13-525/r13-525\\_mono.html](http://www.senat.fr/rap/r13-525/r13-525_mono.html)>

tipo de operaciones. España es, junto a EE. UU., Reino Unido, Francia, Italia, Turquía y Polonia, uno de los países marco de la OTAN en este ámbito. En el pasado, España ha asumido en dos ocasiones el Mando Componente de Operaciones Especiales de la Fuerza de Respuesta de la OTAN, en 2009 y 2010 y, de nuevo, en 2012. A pesar de no contar entonces con un MCOE, era el Mando de Operaciones Especiales, MOE, del Ejército de Tierra el que actuaba como base para dicha estructura.

En cuanto al despliegue de estas unidades, han participado en todas las intervenciones de las fuerzas armadas desde el inicio de las misiones internacionales, pero es a partir de 2001 cuando han estado más activas.

En diciembre de 2002, en el marco de la operación *Enduring Freedom*, miembros de la Unidad de Operaciones Especiales de la Armada (precursora de la Fuerza de Guerra Naval Especial, FGNE, actual), abordaron el carguero *So San* que, según EE. UU., transportaba armas desde Corea del Norte a Irak. También en el marco de dicha operación, entre 2002 y 2004, efectivos del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas del Ejército del Aire se encargaron de la protección del destacamento de aviones enviados a Yibuti. Igualmente, también participaron en la intervención española en Irak entre 2003 y 2004.

En Afganistán, han estado presentes desde 2002 y, probablemente, sigan en este país como parte de la contribución española a *Resolute Support*. Su participación ha consistido, principalmente, en tareas de reconocimiento y obtención de inteligencia, protección de la fuerza, formación de unidades afganas (dentro del programa OMLT) y control aéreo táctico<sup>22</sup>. Igualmente, han participado también en el destacamento español presente en Líbano desde 2006.

En el contexto de la operación *Atalanta*, iniciada en 2008, la FGNE de la Armada ha participado en varias acciones. Estuvieron desplegados durante el secuestro del *Alakrana* en 2009 y liberaron a una ciudadana francesa capturada en 2011 por piratas somalíes.

En África, estas unidades han estado especialmente activas, sobre todo en tareas de formación. Desde 2013, efectivos de operaciones especiales se han encargado de adiestrar a sus homólogos malienses, en el marco de la aportación española a la EUTM Mali. También, en la misión de la Unión Europea en la República Centroafricana, España asumió, entre mayo de 2014 y marzo de 2015, el mando de las operaciones especiales de dicha misión. Así, se desplegaron en el país efectivos del MOE, que han contribuido a estabilizar la zona,

---

<sup>22</sup> *Afganistán, reflexiones desde el Mando de Operaciones Especiales*. Mayo 2014. Revista Ejército nº 878.



realizando patrullas durante las que han entrado en combate en varias ocasiones. Además, estas unidades están presentes en numerosos ejercicios conjuntos, como el Flintlock, y participan en la formación de unidades de países como Mauritania o Cabo Verde<sup>23</sup>.

Desde enero de 2015, como parte de la coalición contra el Estado Islámico, España ha enviado a unos 30 efectivos de operaciones especiales para que se encarguen de adiestrar a las tropas iraquíes.

Ya en 2013, el JEMAD destacó las operaciones especiales como una capacidad fundamental en la política de defensa española. Además, en 2018, España volverá a liderar el Mando Componente de Operaciones Especiales de la OTAN. Teniendo esto en cuenta, junto con los buenos resultados obtenidos en despliegues como el de la República Centroafricana, es previsible que estas unidades sigan estando muy activas en el futuro.

## CONCLUSIONES

Como se ha visto, los cuatro países analizados, a pesar de tener capacidades militares muy diferentes, coinciden en considerar sus unidades de operaciones especiales como una capacidad fundamental, tanto en el presente como a corto y medio plazo. No obstante, esta predilección por las unidades de operaciones especiales puede tener consecuencias negativas tanto en las propias unidades como en el éxito de las misiones que se les asignen.

Debido a la reducción de efectivos que actualmente sufren la gran mayoría de fuerzas armadas occidentales, puede resultar atractivo pensar que las unidades de operaciones especiales pueden cubrir ese hueco, pero es fundamental ser conscientes de que no sustituyen, en ningún caso, a las fuerzas convencionales. Se trata de unidades complementarias a las tropas convencionales y, por lo tanto, deben colaborar con estas en mayor o menor medida. Un ejemplo de esto es la intervención francesa en Mali, donde estos efectivos apoyaron a las tropas convencionales al principio del conflicto y también actuaron, más independientemente, en territorio controlado por los yihadistas, dificultando su avance y eliminando a objetivos de alto valor.

Además, se debe recordar el carácter estratégico de estas unidades (sobre todo a la hora de autorizar operaciones de acción directa) y asignarles cometidos para los que realmente

---

<sup>23</sup> *Comienza la misión de Asistencia Militar en Apoyo a Cabo Verde para la creación de la "Unidade de Operações Especiais".* 22/09/2014. Estado Mayor de la Defensa. Recuperado de: <<http://www.emad.mde.es/MOPS/novoperaciones/noticias/2014/09/140922-firma-acuerdo.html>>

estén preparadas y no utilizarlas para operaciones que podrían cumplir otro tipo de unidades convencionales. Por ejemplo, algunas críticas indican que durante las primeras fases de la invasión de Afganistán en 2001, las unidades de operaciones especiales estadounidenses fueron utilizadas para realizar asaltos a gran escala contra posiciones enemigas<sup>24</sup>. Aunque se trate de unidades preparadas para cumplir esta clase de objetivos, existen tropas convencionales preparadas y equipadas para llevar a cabo ese tipo de cometidos.

Una de las capacidades de operaciones especiales que se prevé que sea muy utilizada en el futuro es la de asistencia militar. Los cuatro países mencionados tienen efectivos de estas unidades asesorando a tropas de países aliados y realizando ejercicios conjuntos. Además de ser una alternativa de coste reducido y riesgo muy bajo para las tropas, puede contribuir, a largo plazo, a la estabilidad del país que recibe asistencia. Esto se debe, principalmente, a dos motivos: permite formar a unas fuerzas armadas locales que sepan cómo combatir por sí mismas las amenazas a las que se enfrenta su país y no produce un rechazo a las tropas extranjeras por parte de la sociedad local. Este enfoque, no obstante, también tiene aspectos negativos. Primero, existe un riesgo de ataques *green on blue*, como en el caso de Afganistán, y de que parte de los efectivos locales pasen a formar parte de los grupos terroristas o que, simplemente, utilicen lo aprendido para fines personales. Segundo, esta estrategia requiere tiempo. Y esto es negativo porque si por algo se caracteriza la sociedad, y por tanto la política, occidental actual es que pide resultados tangibles a corto plazo. Es por eso que este enfoque, que en algunos casos puede llegar a suponer una colaboración de más de diez años, como en el caso de EE. UU. y Colombia, puede resultar poco atractivo a nivel político.

Finalmente, con respecto a la cuestión de aumentar el número de efectivos de estas unidades, se deben considerar varios aspectos. En primer lugar, que este incremento de efectivos no tenga como consecuencia unos criterios de admisión menos exigentes, ya que esto afectaría enormemente a la calidad de las unidades. En segundo lugar, se debe remarcar la importancia de unas capacidades adecuadas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, así como de medios de transporte, especialmente aéreos, necesarias para estas operaciones. Sin estos elementos, las unidades de operaciones especiales no pueden cumplir adecuadamente sus funciones y, por lo tanto, cualquier aumento de personal sería en vano.

---

<sup>24</sup> Michael Smith, *Killer Elite* (Cassell, 2011), pág. 224.

Fernando del Amo Roldán

En definitiva, no hay duda de que estas unidades suponen una herramienta muy útil contra las amenazas terroristas actuales si se utilizan adecuadamente. Especialmente en el caso de la asistencia militar, son una capacidad que pueden asumir países con un potencial militar tan distinto como los cuatro mencionados en este documento. Sin embargo, sobre todo a nivel político, debe descartarse la idea de que las unidades de operaciones especiales son la solución universal de bajo coste a cualquier tipo de problema.

i

*Fernando del Amo Roldán\**  
*Becario en prácticas IEEE*

**BIBLIOGRAFÍA**

- Noonan, Michael. "The Seductiveness of Special Ops?". *War on The Rocks*, 3 de marzo de 2015. Recuperado de: <http://www.rollingstone.com/politics/news/the-runaway-general-20100622>
- Luján, Fernando M. "Light Footprints: voices The Future of American Military Intervention. *Center for a New American Security*, marzo de 2013. Recuperado de: [http://www.cnas.org/files/documents/publications/CNAS\\_LightFootprint\\_VoicesFromTheField\\_Lujan.pdf](http://www.cnas.org/files/documents/publications/CNAS_LightFootprint_VoicesFromTheField_Lujan.pdf)
- Corral Hernández, David. "Dos operaciones especiales en África". *Instituto español de estudios estratégicos*, 5 de noviembre de 2013. Recuperado de: [www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2013/DIEEEO108-2013\\_OperacionesEspecialesAfrica\\_DavidCorral.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO108-2013_OperacionesEspecialesAfrica_DavidCorral.pdf)
- VVAA. "Accidental Heroes: Britain, France and the Libyan Operation". RUSI, septiembre de 2011. RUSI. Recuperado de: <https://www.rusi.org/downloads/assets/RUSIInterimLibyaReport.pdf>
- Feickert, Andrew. "U.S. Special Operations Forces (SOF): Background and Issues for Congress". *Congressional Research Service*, 8 de marzo de 2014. Recuperado de: <http://fas.org/sgp/crs/natsec/RS21048.pdf>.
- VVAA. "Le renforcement des forces spéciales françaises, avenir de la guerre ou conséquence de la crise ?". 13 de mayo de 2014. Recuperado de: [http://www.senat.fr/rap/r13-525/r13-525\\_mono.html](http://www.senat.fr/rap/r13-525/r13-525_mono.html)
- Departamento de Defensa de Estados Unidos. "Quadrennial Defense Review 2014". 2014. Recuperado de: [http://www.defense.gov/pubs/2014\\_Quadrennial\\_Defense\\_Review.pdf](http://www.defense.gov/pubs/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf)
- Gobierno de Reino Unido. "Securing Britain in an Age of Uncertainty: The Strategic Defence and Security Review". 2010. Recuperado de: [https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/62482/strategic-defence-security-review.pdf](https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/62482/strategic-defence-security-review.pdf)
- Ministerio de Defensa de Francia. "Livre blanc: Défense et sécurité nationale 2013". 2013. Recuperado de: <http://fr.calameo.com/read/000331627d6f04ea4fe0e>
- Ministerio de Defensa de España. "Entrevista: General de brigada Jaime Iñiguez Andrade". *Revista Española de Defensa* nº 314, febrero de 2015. Recuperado de: <http://publicaciones.defensa.gob.es/pprevistas/1c90a36b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707/index.html#/1/>

- Jones, Seth G. “Counterterrorism and the Role of Special Operations Forces”. *RAND*, 8 de abril de 2014. Recuperado de: <http://www.rand.org/pubs/testimonies/CT408.html>
- Griswold, Eliza. “Can General Linder’s Special Operations Forces Stop the Next Terrorist Threat?”. *The New York Times Magazine*, 13 de junio de 2014. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2014/06/15/magazine/can-general-linders-special-operations-forces-stop-the-next-terrorist-threat.html? r=0>

---

\*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.